

«Me encanta impulsar carreras»

■ Por Osvaldo Rojas Garay

■ Foto: Carolina Vilches

Cuando a sus 43 años y 20 campañas ya parecía un pelotero acabado, listo para emprender el camino del retiro tras su pálida actuación con el equipo de Villa Clara, Ariel Borrero Alfonso tomó un segundo aire en la fase complementaria de la 54 Serie Nacional, y se erigió en uno de los principales protagonistas de la segunda corona de los *Tigres* de Ciego de Ávila en nuestros certámenes beisboleros.

Muchos tal vez se sorprendieron cuando Roger Machado lo escogió como refuerzo en un momento en el que apenas exhibía 248 de average y 16 remolques; sin embargo, el inicialista anaranjado respondió a la confianza depositada en él por el manager avileño, que sin titubeos le dio la responsabilidad del cuarto turno en la alineación y logró elevar en 34 puntos su promedio ofensivo (282) y en 26 el número de empujadas (42).

De la tierra de la piña regresó Borrero convertido en el máximo productor de hits (203) e impulsador (109) en la historia de los play off, y con su tercer título en nuestros campeonatos nacionales, pues antes había experimentado la alegría de alcanzar el cetro en las contiendas de 1994-1995 y 2012-2013.

«Estoy muy contento con este resultado, me habría gustado más si hubiera ocurrido el viernes, en el sexto juego, para dedicárselo a Arianna, mi pequeña hija, que ese día cumplía años. Las cosas no salieron como deseaba, y aunque tuvimos que esperar un día más, lo importante es que finalmente pudimos coronarnos.

«Creo que la Isla de la Juventud merece también el reconocimiento de la afición, pues sin ser un equipo cuajado de estrellas ofreció mucha batalla sobre el terreno. Jugaron con gran combatividad e inspiración», recalcó el sobresaliente pelotero, que también ostenta el liderato de veces al bate (619) —igualado con el capitalino Carlos Tabares— y el de bases recorridas con sus batazos (305) en duelos de postemporada.

—Acabas de conquistar tu tercer gallardete en series nacionales, ¿cuál de ellos disfrutaste más?

—El que ganamos bajo el mando de Ramón Moré en el 2012-2013, porque le devolvimos la alegría del triunfo a nuestra provincia después de 18 años de espera, y por la manera en que se decidió con un jonrón de Pestano, que no estaba bateando y conectó un cuadrangular con las bases llenas que todavía se recuerda.

—Entre los grandes problemas que experimentó el equipo de Villa Clara en el campeonato estuvo el pobre bateo. ¿Cómo explicar entonces que la mayoría de los refuerzos anaranjados exhibieran un buen comportamiento ofensivo en la segunda etapa?

—En el caso de los que jugamos en Ciego de Ávila, quizá porque nos sentimos más estimulados. La atención a los atletas fue exquisita. Allí cada integrante del equipo tenía un padrino que se preocupaba por los problemas personales y familiares de cada cual, cosa que no sucedió en la última temporada con el «Villa Clara». Tal vez esto



haya influido en la merma del rendimiento de nuestros muchachos, quienes prácticamente estuvieron disgustados desde el primer día de la Serie. Cuando se le presta atención a sus problemas, como el atleta se siente más estimulado y animado, y rinde más.

—No eres el clásico jonronero, pues solo acumulas 139 en 6261 veces al bate; sin embargo, eres un empujador por excelencia.

—Me encanta impulsar carreras. Cuando hay corredores en bases soy «enfermo» a traerlos para «jon». Y si hay mayor presión, como en la segunda fase o los play off, me gusta mucho más.

—Estás a 42 hits de los 2000 y a 12 dobles de convertirte en el tercer jugador de nuestro béisbol en completar los 400 tubeys. ¿Piensas que vale la pena retirarte con este play off de ensueño y el título conseguido o continuar para redondear esas cifras?

—No he pensado en el retiro. Todavía me siento en plena forma deportiva. Volveré en busca de las marcas que mencionas.

—Una de las cosas que le faltan al conjunto villaclareño es definir su mascota. Se habla de naranja, Azucareros y Leopards, ¿cómo te gustaría que denominaran al equipo?

—Los Leopards.

A Guantánamo... por algo

■ Por Andy Rodríguez Sánchez (estudiante de Periodismo)

Después de los 12 goles logrados por el «Villa Clara» de fútbol frente a ocho jugadores de Las Tunas (pues tres fueron expulsados), muchos pensamos en un nuevo amanecer para el *Expreso del Centro* en el 100 Campeonato Nacional de la disciplina. Más de uno creyó, incluso, que volvería a caer una goleada en la fecha siguiente. Y la goleada sí cayó, pero en contra, en el terreno Miguel Triana, de Santo Domingo. El resultado final: 0-3.

Esta vez el verdugo de turno fue el actual campeón Ciego de Ávila, que demostraba su dominio total en cada sector de la cancha. Los *naranjas* dejaron de ver el sol a partir de los primeros minutos. Las nubes oscuras amenazaban el suelo dominicano, y la delantera avileña a Delvis Lumpuig, portero villaclareño.

Ya para el minuto 17, sobraba el cero en el marcador de los visitantes. Como auténtico verdugo, Sándor Fernández no perdonó un despeje deficiente de la defensa del *Expreso*, y con un hachazo seco y cruzado de derecha abrió la cuenta. Excelente golazo marcó el escudrido atacante avileño.

Mientras, el mediocampo local no lograba organizar su juego y los balones no llegaban con peligro al área rival. Su desconcierto —al igual que el cielo encapotado— reinó durante casi todo el partido. En la pri-



Ciego de Ávila se dio banquete ante un Expreso que no se reconoce. (Foto: Carolina Vilches)

mera mitad solo Yenier Márquez tuvo una clara oportunidad de gol, pero la desaprovechó con un tiro a las oscuras nubes, luego de haber sentido con una finta a un rival desesperado.

Los avileños mantuvieron el dominio y se aprovecharon de la lentitud en la reacción de la defensa villaclareña. Cuando dicha lentitud se conjugó con la velocidad de Sándor Fernández y Maikel Reyes, sucedió

lo inevitable. El minuto 28, Fernández envió un pase filtrado a Reyes, quien ganó por velocidad y anotó el segundo de la tarde nublada.

El once avileño se convirtió en diez luego de la expulsión de Orlando Madrigal por doble tarjeta amarilla. Con esta situación favorable, el DT del *Expreso*, Mario Cuesta, decidió dejar una línea de tres en defensa y traer a Lázaro Betancourt para dar más movilidad en ataque. Sin embargo, aun cuando los locales fueron más en número, no lo eran en ideas. La estrategia no funcionó y la línea de tres fue un manjar que no perdonó el internacional Maikel Reyes, refuerzo llegado a Ciego de Ávila desde Pinar del Río. Su segunda anotación caería en el minuto 74.

Con más de 20 minutos de superación numérica, Villa Clara no pudo abrir el marcador. De esta forma, el *Expreso* vuelve a lo que ha sido su realidad en esta campaña. Dejan puntos importantes en cada partido y no encuentran su identidad. Se volvió a jugar en Santo Domingo, quizá con la esperanza de repetir una buena actuación, pero el fútbol no cree en amuletos. El fútbol cree en sí mismo, en jugadas, en posesiones, en carácter, en físico, en equipos. Cree en goles.

Hoy el *Expreso* se traslada hasta Guantánamo, con la idea fija de recuperar terreno, pues bajó un escaño en la tabla de posiciones y ahora son quintos. Pero tristemente llevan una ruta contraria a la del trofeo, cuyo dueño tiene nombre: Camagüey.

extra training

Tinte anaranjado en las garras de los Tigres

■ Por Osvaldo Rojas Garay

Todavía resuenan los ecos de la temporada número 54 del béisbol revolucionario, que culminó con el triunfo de los *Tigres* de Ciego de Ávila, convertidos en el décimo equipo en obtener más de un título en nuestras series nacionales.

No queríamos pasar por alto el aporte de los cuatro jugadores villaclareños que reforzaron el conjunto a las órdenes de Roger Machado. De Ariel Borrero, aunque en otra parte de la página ofrecemos una entrevista, vale destacar su excelente average de 392 en la postemporada, con la mayor cantidad de inatrapables (20) y la segunda cifra en carreras impulsadas (10), después de Yoelvis Fiss, quien remolcó 11.

El antesalista remediano Yeniet Pérez, si bien compiló 279, acumuló la máxima cifra de extrabases (6) de su elenco en los play off, repartidos en tres dobles e igual número de cuadrangulares, además de fletar a siete para la goma.

Andy Zamora, convocado por la dirección avileña durante el receso por la participación pinareña en la Serie del Caribe, estuvo encendido en las posibilidades que le dieron. Archivó 455 de promedio ofensivo (de 22-10).

Mientras, el serpentinerero cifuentense Alain Sánchez, sin estar a la altura de sus tres compañeros, tuvo una excelente salida que no pudo concretar en victoria y sumó un juego salvado. Lamentablemente falló en el sexto encuentro contra los *Piratas* de la Isla de la Juventud —apenas sacó dos outs—, que le ofrecía la oportunidad de convertirse en héroe de la victoria de los *Tigres*.

CINCO CLASIFICADOS EN LA SERIE PROVINCIAL

Tras los desenlaces de la jornada del jueves, cinco equipos habían asegurado sus cupos para la próxima etapa de la XXXIX Serie Provincial de Béisbol.

En la zona 1, Sagua la Grande (27 y 7) y el monarca Santa Clara (25-6) obtuvieron sus boletos, aunque todavía faltaba por definir cuál de los dos finalizaría en el puesto de honor.

Aquí se ubican a continuación Santo Domingo (14-18), Cifuentes (11-21), Encrucijada (11-21), Corralillo (10-22) y Quemado de Güines (6-25).

En la llave 2, Camajuani —ayer jugaba sus dos partidos suspendidos con Santa Clara— resultaba inalcanzable en la cima, con 24 sonrisas y 6 descalabros, escoltado por Remedios (19-12) y Placetas (18-14), los otros clasificados en este segmento.

La tabla de posiciones en este apartado la completan Caibarién (17-15), Ranchuelo (15-16) y Manicaragua (9-23).

Aun faltaba por definir un pasaporte, al cual aspiraban caibarienses y ranchueleros, quienes precisamente serán rivales este sábado en una jornada. Hoy también toparán Remedios-Placetas, Camajuani-Manicaragua, Sagua la Grande-Santo Domingo, Corralillo-Quemado de Güines y Cifuentes-Encrucijada.



Unas de cal, otras de arena

Así le sucede a Villa Clara en la primera fase de los Juegos Escolares y Olímpicos Juveniles que finalizan hoy en varias provincias del país. El tenis y el ajedrez son de los que aportaron sus granitos de arena a la cosecha villaclareña en la lid juvenil.

El tenis se desarrolló en Artemisa. Allí se agenciaron el primer lugar las huestes de Villa Clara, seguidas por las de Artemisa y La Habana. Brilló Amanda Gómez —integrante de la pre nacional—, que obtuvo tres medallas, una de oro en dobles y dos de plata (en individual y mixto) en la categoría sub-18; mientras Juan Manuel Ruiz, en la sub-16, logró una de oro en doble y dos de plata en el doble mixto y en lo individual. Por estos resultados son los más destacados de la provincia.

En ajedrez también se alcanzó oro. Aquí Villa Clara terminó con 25,5 unidades, seguida de La Habana (con 25) y Camagüey (17,5 puntos).

Por otro lado, el balonmano juvenil masculino, pese a todas las dificultades, se ubicó en la tercera casilla, detrás de Matanzas y La Habana, al igual que el softbol, que concluyó tercero.

De las malas noticias, el voleibol masculino, en su categoría juvenil, no clasificó y no podrá reeditar la

actuación de 2014, al caer ante Holguín por la discusión del bronce y de uno de los tres boletos. Asimismo, en el pentatlón moderno, efectuado en la EIDE Héctor Ruiz, los villaclareños se alojaron en la séptima casilla, en un evento ganado por Las Tunas.

El polo acuático cayó al quinto puesto entre las mujeres, pero los varones que compitieron en la *Perla del Sur* lo hicieron peor, al quedar en la séptima puerta.

Los peloteros del sub-15 y del sub-18 ya están clasificados para la final de julio al estar instalados en la primera posición de sus grupos, al igual que el fútbol masculino y femenino en ambas categorías.

Esta semana los pentatlonistas escolares compitieron, y aquí en la EIDE Héctor Ruiz de Villa Clara los nuestros alcanzaron la cuarta casilla.

En el baloncesto escolar, que se desarrolla en la Sala Amistad, los del patio definían hoy su clasificación en ambos sexos ante Matanzas y Mayabeque, respectivamente.

Hasta el momento los escolares de esta provincia marchaban en la tercera casilla, con 154 unidades, precedidos por La Habana (con 250) y Santiago de Cuba (159 puntos).

● Luis Salabarría y Nelson Leonart